

## **SUPERVISIÓN Y CONTROL DE CALIDAD DEL TRABAJO DE CAMPO DE LA ENCUESTA SOCIAL EUROPEA EN ESPAÑA: EVALUACIÓN Y RESULTADOS.**

**Mariano Torcal**

mariano.torcal@upf.edu

Coordinador Nacional de la ESE, Universidad Pompeu Fabra

**Laura Morales**

lauramdu@um.es

Equipo ESE, Universidad de Murcia

**Clara Riba**

clara.riba@upf.edu

Equipo ESE, Universidad Pompeu Fabra.

### RESUMEN

Este artículo persigue dos objetivos fundamentales. En primer lugar, pretende aportar una visión general de los procesos de supervisión y control de calidad del trabajo de campo que se realizan en el estudio español de la Encuesta Social Europea (ESE). En segundo lugar, el artículo presenta un análisis preliminar de los datos obtenidos con los formularios de contacto de la ESE, con el fin de proporcionar una idea clara sobre el potencial analítico que alberga este instrumento de la ESE y conocer algunos resultados de las estrategias y diseño del trabajo de campo.

**Palabras clave:** Trabajo de campo, organización y control del trabajo de campo, control de calidad trabajo de campo, Encuesta Social Europea.

## Introducción: la Encuesta Social Europea.

El trabajo que se presenta en las siguientes páginas es el estudio sobre aspectos metodológicos de encuesta realizados con la primera y segunda olas de la *European Social Survey*, (en castellano Encuesta Social Europea --ESE) por un grupo de investigadores españoles que forman parte del equipo de la ESE y dentro de un proyecto de investigación financiado dentro del programa de I+D.<sup>1</sup> La ESE es una encuesta comparada realizada por entrevista personal directa que se lleva a cabo cada dos años en un extenso conjunto de países europeos (22 en la primera ola, 26 en la segunda y posiblemente 29 en la tercera ola que está en proceso de gestación) de forma simultánea y con una supervisión directa de un equipo nacional e internacional. Este enorme esfuerzo investigador tiene la intención de poder analizar el cambio y la continuidad de las actitudes, atributos y comportamientos sociales y políticos de los ciudadanos europeos; pero también se ha convertido en un instrumento de referencia para abordar investigaciones sobre metodología de encuestas al disponer de un formulario de contacto extenso en donde se registran incidencias importantes acaecidas durante el proceso de realización del trabajo de campo. Este trabajo da una visión de los procesos de calidad del trabajo de campo y presenta los resultados de un limitado análisis de los datos obtenidos con el mencionado formulario de contacto.

### La Encuesta Social Europea (ESE)

La ESE no es otra encuesta de opinión más que versa sobre temas específicos o sobre los que están más en boga, sino que busca convertirse en un instrumento sistemático diseñado para proporcionar y estimular una investigación innovadora a partir del conocimiento existente, y que, a su vez, sea suficientemente flexible como para cubrir nuevos ámbitos y favorecer un conocimiento más amplio y explicativo de los ciudadanos europeos.

Pero además, la ESE constituye un proyecto para la realización de una encuesta comparada altamente innovador que posee el máximo nivel de calidad científica. La ESE desarrolla una metodología novedosa (muestreo aleatorio en todos los países, validación de preguntas, construcción de indicadores equivalentes, análisis multinivel, base de datos contextuales, etc..) e innova en la estandarización y gestión de los procesos de realización (rigurosa coordinación central con amplia participación de los investigadores de cada país, concursos competitivos entre equipos transnacionales y entre centros de investigación para encargarse de distintas fases del proyecto, etc..). Además, también tiene continuidad en el tiempo, ya que va a realizarse *bianualmente*; y sus resultados, cuestionario y metodología son de libre acceso para toda la comunidad científica y el resto de la ciudadanía.

El proyecto de la ESE está promovido por el *Standing Committee for the Social Sciences* de la *European Science Foundation* (ESF). En la actualidad la estructura de funcionamiento de la ESE se articula en torno a un amplio comité de coordinación y supervisión (*Central Co-ordinating Team --CCT*) dirigido por Roger Jowell (National Centre for Social Research, Londres, Reino Unido) y un comité de asesoramiento científico (*Scientific Advisory Board --SAB*), liderado por Max Kaase. En cada país participante existen los Coordinadores Nacionales de la ESE (*Nacional Coordinators*) que son los responsables de buscar financiación nacional para sufragar la encuesta y el trabajo de campo en su país, así como del establecimiento de un equipo estable nacional de técnicos e investigadores para el desarrollo del proyecto.

El cuestionario de la ESE consta de dos partes: un cuestionario principal (*main questionnaire*) y un cuestionario suplementario (*supplementary questionnaire*). A su vez, el cuestionario principal contiene varios módulos. El módulo central contiene las preguntas fijas de la encuesta, es decir, las que deben aparecer en todas las olas de la ESE. Estas preguntas pretenden medir las pautas de continuidad y el cambio en un amplio abanico de variables políticas, económicas y sociales. Pero además, el cuestionario principal contiene, además del módulo central, módulos rotativos, destinados a tratar temas específicos con mayor profundidad. Estos módulos se determinan mediante concurso competitivo entre diferentes grupos transnacionales de expertos.

Además del cuestionario principal, se ha elaborado también un cuestionario suplementario, que consta de dos partes. La primera es la escala de valores humanos de 21 preguntas ideada por el psicólogo israelí Shalom Schwartz, y que es administrada a todos los encuestados. La segunda parte contiene 36 medidas que deben servir para evaluar la fiabilidad y validez de otras preguntas del cuestionario principal, mediante el enfoque MTMM (*Multi-Trait, Multi-Method*). Las 36 preguntas MTMM están repartidas en seis grupos de seis preguntas cada uno, de manera que a cada entrevistado se le asigna aleatoriamente uno de ellos (seis preguntas) para que lo rellene por sí mismo.

El diseño muestral de la ESE constituye otro de sus elementos distintivos. Se ha considerado susceptible de formar parte de la muestra de la ESE a todo individuo mayor de 15 años, sin límite de edad, que sea residente en alguno de los países participantes, dejando de lado su nacionalidad de origen, su ciudadanía o situación legal. Pero todavía más importante, la muestra ha sido seleccionada por estrictos métodos aleatorios en cada estadio del proceso. La probabilidad relativa de cada elemento de la muestra debe ser conocida y registrada en la base de datos. El muestreo por cuotas no está permitido en ningún momento del proceso. Los diseños pueden ser variados y responder a la mejores prácticas existentes en cada país. En cada caso deben ser escogidos en función de los marcos de muestreo disponibles, de la experiencia y de los costes. Sin embargo, la aleatoriedad debe estar presente en todas y cada una de las etapas del

<sup>1</sup> Proyecto "Ciudadanos y Democracia en Europa: Análisis comparado de los datos de la primera ola de la Encuesta Social Europea" financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología (SEC2002-03364).

muestreo. El muestreo aleatorio permite su implementación sin mayor problema y proporciona una base sólida de comparabilidad entre los países.

Otra de los aspectos definitorios de la ESE y que hacen de la misma un estudio singular hace referencia al tamaño de la muestra. Una encuesta de alta calidad, como la que pretende ser la ESE, necesita un tamaño de la muestra relativamente importante para que permita un análisis estadístico efectivo que incluya pequeños grupos o categorías de respuesta escasas. La muestra mínima efectiva debe ser de 1500 entrevistas para tener un estándar de precisión aceptable. Sin embargo, el tamaño bruto de estas muestras aumenta sustancialmente debido a la consideración del efecto del diseño y a la tasa de respuesta.<sup>2</sup>

El aspecto innovador del que queremos hablar más en el presente trabajo<sup>3</sup> es sobre el diseño del trabajo de campo y sobre la no sustitución de los entrevistados. La tasa de respuesta requerida para todos los países de la ESE es alta, con un mínimo del 70% de los miembros elegidos de la muestra. Las sustituciones de individuos o unidades familiares no están permitidas, por ello el tamaño de la muestra debe reflejar también el efecto de la no respuesta. En consecuencia, cada país debe determinar el tamaño bruto de la muestra teniendo en cuenta el impacto del diseño de la muestra, los criterios de elegibilidad y el índice de respuesta determinado, pero la selección de los casos siempre debe efectuarse por procedimientos aleatorios en todas sus etapas y bajo la estricta supervisión del Central Co-ordinating Central Team (CCT) y al panel de expertos en muestreo.

Finalmente, y esto es lo que más nos interesa destacar para este trabajo, debe decirse que, dado el elevado porcentaje de tasa de respuesta que se ha querido alcanzar en todos ellos, se han fijado estrategias de aumento de respuesta que han supuesto un cuidadoso y elaborado trabajo de campo utilizando procedimientos que garanticen la presencia de los elementos más evasivos de la muestra, lo que ha requerido de una gran monitorización y documentación, intentado agotar todas las posibilidades de contacto y respuesta y registrándolas. Esta información se ha recogido en los llamados formularios de contacto y cuyos datos se encuentran también a disposición de los investigadores y ciudadanos europeos que así lo deseen. El presente estudio hace un análisis preliminar de algunos de los datos obtenidos con este formulario de contacto.

### **La organización y supervisión del trabajo de campo de la ESE en España**

Dada la ambición metodológica de la ESE, la organización y supervisión del conjunto del proceso del trabajo de campo del estudio tienen una importancia primordial. Como ya se ha mencionado, la ESE nace con la vocación de fijar unos altos estándares de calidad en los estudios sociopolíticos mediante encuesta. De este modo, la preparación y, especialmente, la supervisión continuada del trabajo de campo son piezas centrales a la hora de perseguir dicho objetivo.

A continuación, pasamos a detallar los aspectos más relevantes de ambas fases, con el fin de ofrecer una visión suficientemente profunda de los distintos estadios por los que pasa la organización del trabajo de campo. Resultan, a nuestro entender, de especial interés el conjunto de cambios sustanciales que se han producido en la capacidad de supervisión por parte del equipo de coordinación español de la ESE entre la primera y la segunda edición, gracias a la realización del estudio mediante CAPI para la segunda ola.

### **La preparación del trabajo de campo<sup>4</sup>**

Tras la traducción del cuestionario base del inglés al castellano y al catalán, y la preparación del conjunto del cuestionario, fundamentalmente durante los meses de mayo a julio, tanto en la primera como en la segunda ediciones, el mes de septiembre se dedica enteramente a la preparación del trabajo de campo.

Durante los primeros días de septiembre se realiza un pequeño estudio piloto para comprobar el correcto funcionamiento del cuestionario y de todas las vertientes de las múltiples instrucciones que deben seguir los entrevistadores. Para la primera edición se realizaron 100 entrevistas y para la segunda 50, limitándose la realización del piloto a las ciudades de Madrid y Barcelona. Por regla general, las modificaciones que resultan necesarias tras la realización de los estudios piloto se circunscriben a la introducción de correcciones en filtros, en algunas expresiones problemáticas, o en las instrucciones dirigidas a los entrevistadores.

Tras los pilotos se realizan las oportunas sesiones de entrenamiento o *briefings* de los entrevistadores. En el caso de la primera edición, el *briefing* fue responsabilidad exclusiva de la empresa encargada del trabajo de campo (Demoscopia) y se realizó una única sesión a la que asistieron sólo los coordinadores de zona. Dada la importancia de la

<sup>2</sup> Una discusión más detallada sobre los aspectos de la muestra de la ESE puede encontrarse en Riba y Cuxart (2003).

<sup>3</sup> Para más detalles técnicos de la ESE, véase Cuxart y Riba (2005).

<sup>4</sup> Todos los materiales empleados en la preparación y desarrollo del trabajo de campo en España, así como varios informes sobre su desarrollo y sobre los resultados, están accesibles a todo el público interesado en la página web del Equipo de Coordinación Nacional de la ESE en España: <http://www.ess-spain.upf.edu>

preparación de los entrevistadores para el éxito de un estudio como este, en el caso de la 2ª edición se optó por realizar un número mayor de sesiones de briefings, descentralizando las sedes de celebración, y por la implicación directa del equipo de coordinación nacional de la ESE en los mismos. Así, se realizaron siete sesiones de briefing en otras tantas ciudades (Barcelona, Bilbao, Madrid, Murcia, Santiago de Compostela, Sevilla y Valencia), con un total de 47 entrevistadores y coordinadores de zona.

Además de las lógicas instrucciones sobre el proceso de acceso a los entrevistados seleccionados, la aplicación del cuestionario y la transmisión de los datos, se realizó la entrega del material que los entrevistadores debían llevar consigo para la realización de las entrevistas y que de acuerdo a las especificaciones previas consistía en:

- Ordenador personal para CAPI que contenía el cuestionario principal, el cuestionario suplementario y los formularios de contacto;
- Tarjeta de identificación como entrevistador de TNS-Demoscopia;
- Manual del entrevistador;
- Copia en papel de todos los cuestionarios (principal y suplementario), así como de los formularios de contacto;
- Un juego de tarjetas (cuestionario principal y suplementario);
- Copia de las dos cartas de presentación que serían enviadas con antelación a los entrevistados, así como de la octavilla que se les enviaría con la primera carta;
- Listado de individuos a entrevistar;
- Folleto informativo sobre el estudio y sus resultados en la edición anterior para entregar a los entrevistados antes del comienzo de la entrevista;
- Tabla de “respuestas tipo” para gestionar las situaciones de rechazo;
- Tarjetas de visita en papel para dejar en buzones y/o a porteros;
- Cheque regalo del Corte Inglés de 12 € y/o cascos y juego de escritura para entregar como incentivo.

Estas sesiones de briefing tenían una duración aproximada de 6 horas y, además de hacer el lógico repaso detallado a todos los materiales e instrucciones necesarios para el desarrollo ordinario del estudio, se dedicaron cerca de 2 horas a proporcionar un entrenamiento específico en la maximización de las tasas de respuesta. Para ello, un miembro del equipo de coordinación de la ESE hacía una extensa presentación de los problemas que se habían presentado durante la primera edición relativos a las tasas de no contacto y de rechazos. Tras enfatizar la importancia de reducir al máximo ambas tasas y proporcionar datos empíricos –basados en los formularios de contacto de la edición anterior– sobre las mejores estrategias para reducirlas (relacionadas con los horarios y días de visita, especialmente), se procedía a ofrecer una serie de recomendaciones concretas para intentar evitar que se produjeran negativas de participación en las entrevistas y sobre cómo intentar reconvertir las que efectivamente se produjeran. Además de enfatizarlas en la presentación oral, el manual del entrevistador contenía una serie de recuadros como el que se muestra a continuación para resaltar la importancia de determinadas instrucciones.

#### **Cuadro 1. Ilustración de instrucciones incluidas en el manual del entrevistador.**

Por tanto, para **minimizar las tasas de no contacto**, debemos:

- adaptar los **horarios** de visita a los horarios laborales y de ocio de los españoles aumentando sustancialmente el número de primeras visitas que se realizan en horario de tarde/noche y en fin de semana;
- realizar, al menos, 7 visitas en horarios y días de la semana **diferentes** espaciados de manera razonable a lo largo del periodo del trabajo de campo;
- realizar, al menos, 2 visitas por la **noche** (de lunes a viernes) y 2 visitas durante el **fin de semana** (preferiblemente alrededor de las 10:00 o entre las 18:00 y las 20:00);
- recabar, cuando sea posible, **información** de vecinos, porteros y familiares sobre el mejor horario para localizar al individuo a entrevistar.

Una parte central de este entrenamiento consistía en proporcionar una tabla de respuestas “tipo” que el entrevistador podía y debía utilizar en los casos en los que se encontrara con negativas a participar en el estudio. Además de repasar durante el briefing todas estas respuestas “tipo” y de aclarar dudas sobre el mejor modo de llevarlas a cabo, esta tabla se entregaba como un documento de 2 páginas separado que los entrevistadores debían tener siempre a mano al aproximarse por primera vez a una vivienda incluida en la muestra. El cuadro 2 ilustra una de estas respuestas “tipo” incluidas en el manual del entrevistador y en la tabla separada entregada a los entrevistadores.

**Cuadro 2. Ejemplo de respuesta “tipo” facilitada a los entrevistadores para reconvertir negativas.**

Argumento del entrevistado para negarse	Respuesta que debe dar el entrevistador
No me siento cómodo/a; estas cosas son demasiado difíciles para mí	Las preguntas que se le van a hacer en este estudio no son nada difíciles. En realidad, podrá darse cuenta de que no hay preguntas correctas e incorrectas, sólo estamos interesados en conocer mejor cómo piensa la gente como Ud. sobre aspectos de la vida diaria. Algunas personas a las que ya he entrevistado también estaban preocupadas por si sabrían contestar y rápidamente se dieron cuenta de que no tenían ninguna dificultad para contestar. Quizás podría leerle unas pocas preguntas y vería que, como le digo, es fácil.

Por último, durante el briefing se informó con claridad a los entrevistadores de los incentivos económicos disponibles para ellos en función de su productividad. Mientras que la 1ª edición de la ESE en España incluía tan sólo un incentivo general de un pago por entrevista realizada un 10% superior al habitual, en la 2ª edición se les pagaba por entrevista realizada un 30% más de lo que se acostumbra en este tipo de estudio. Además, a aquellos entrevistadores que superaran una tasa de respuesta mayor del 90% de las direcciones asignadas se les bonificaba con un 5% adicional por entrevista.

A pesar de las claras mejoras que se introdujeron en la 2ª edición con respecto a la preparación y el entrenamiento de los entrevistadores, aún es necesario pulir algunos aspectos relacionados con este aspecto tan crucial. Desgraciadamente, como veremos más adelante, una alta tasa de “deserción” por parte de los entrevistadores del estudio supuso la incorporación puntual de un alto número de entrevistadores adicionales que no participaron en las sesiones de briefing. En total, participaron 94 entrevistadores en el estudio de la 2ª edición de la ESE, de los cuales 47 recibieron este entrenamiento supervisado por el equipo de coordinación nacional. No obstante, hay que tener en cuenta que de estos 94, sólo 76 estuvieron a cargo de al menos 10 unidades muestrales, 6 entrevistadores se hicieron cargo de entre 5 y 9 unidades muestrales, y los restantes 12 se ocuparon de menos de 5 individuos muestrales. De este modo, el 62% de los entrevistadores con una carga de trabajo continuada recibieron el entrenamiento específico para la ESE. Desde luego, de cara a la 3ª edición de la ESE una de las prioridades del equipo de coordinación nacional es asegurar que absolutamente todos los entrevistadores que participen en el estudio reciben el mismo entrenamiento para realizar correctamente la encuesta y maximizar las tasas de respuesta.

Otro elemento fundamental en la preparación del trabajo de campo reside en el tipo y la frecuencia de los contactos preparatorios con los individuos que componen la muestra. En este sentido, la preparación de la primera y segunda ediciones de la ESE difirió sustancialmente. La premura con la que hubo de organizarse el estudio en la primera edición supuso que se realizara un único envío de una carta de presentación del estudio, con una insuficiente anticipación al comienzo del mismo.

Este aspecto fue claramente mejorado en la segunda edición de la ESE, ya que se enviaron dos cartas de presentación del estudio a los individuos que formaban parte de la muestra española antes de que los entrevistadores hicieran su primera visita. La primera carta, que contenía información general sobre el estudio, se envió a finales del mes de julio. La segunda carta, enviada a principios de septiembre (unos días antes del inicio de los trabajos de campo), contenía información más específica y una octavilla de publicidad (media cuartilla, bilingüe para las Comunidades autónomas con idioma propio distinto al castellano), anunciando la inminente visita del entrevistador. De esta forma los individuos a los que se debía entrevistar estaban ya informados y el contacto con los entrevistadores no se produciría “en frío”. Además, los entrevistadores debían llevar consigo una copia de las cartas cuando realizaban las visitas con el fin de dejar una copia en caso de que no se hubiera recibido la carta, el entrevistado no se acordara de ella o la hubiera perdido. Por último, con el fin de contribuir a la reducción del número de personas que no son localizadas, se realizó el envío de una tercera carta de presentación del estudio especialmente dirigida a quienes no habían sido aún localizados por los entrevistadores tras realizar cuatro visitas que cumplieran con los requisitos internacionales (en distintos días y horas a lo largo de dos semanas, y al menos una por la noche y otra en fin de semana). De igual modo, se envió una tercera carta a quienes se habían negado a participar en el estudio, con el fin de intentar “recuperarlos”.

De este modo, en la segunda edición de la ESE, los componentes de la muestra pudieron recibir hasta tres cartas de presentación del estudio, aumentando así notablemente el contacto previo con los futuros entrevistados.

Un último elemento de la preparación del trabajo de campo que supuso una mejora en la segunda edición con respecto a la primera ha sido la elaboración de un breve cuadernillo de 12 páginas con un resumen de resultados de la primera edición de la ESE. Los entrevistadores llevaban consigo copias de estos cuadernillos y debían entregarlos a los ciudadanos que componían la muestra en su primer contacto personal en el domicilio. El objetivo era, lógicamente, mostrar desde el comienzo que no se trataba de un estudio comercial sino de un estudio de interés general y cuyos resultados servían para mejorar el conocimiento público sobre la sociedad española.

## La organización y supervisión del trabajo de campo

Como hemos detallado, la preparación del trabajo de campo de la ESE ha experimentado claras mejoras entre la primera y segunda ediciones; pero también la organización y la supervisión de los trabajos de campo han sido objeto de notables cambios. El equipo internacional de coordinación fija los siguientes requisitos mínimos para todos los equipos nacionales que participan en la ESE:

- las entrevistas han de ser cara a cara, nunca telefónicas,
- deben realizarse al menos cuatro intentos antes de abandonar una unidad muestral y, de ellos, uno debe ser en fin de semana y otro en horario de tarde-noche,
- los entrevistadores no deben tener asignadas más de 48 unidades muestrales para el conjunto del estudio,
- y el equipo nacional de coordinación debe emitir informes quincenales sobre el desarrollo del trabajo de campo.

Tras realizar un análisis de los resultados de la primera edición, el equipo español de coordinación de la ESE decidió mejorar las condiciones de la organización y supervisión del trabajo de campo en la segunda edición mediante:

- la exigencia de la realización de al menos siete intentos (dos de ellos en fin de semana y otros dos en horario de tarde-noche), antes de abandonar una unidad muestral,
- la realización y emisión de informes semanales sobre el desarrollo del trabajo de campo.

El cuadro 3 resume las principales diferencias entre la primera y segunda ediciones del estudio en España.

Además, la utilización de CAPI en la segunda edición facilitó enormemente las posibilidades de supervisión “en tiempo real” del trabajo de campo. La supervisión se realizó, fundamentalmente, a partir de los datos de los formularios de contacto que los entrevistadores rellenaban antes y después del comienzo de la entrevista. Estos formularios contienen información sobre los datos personales del entrevistado (asociados a la elaboración de la muestra), el informe de visitas, el resultado de la visita, el motivo de rechazo cuando éste se produce, el tipo de unidad muestral no válida cuando se presenta esta situación, así como las características principales del entorno del barrio o pueblo en el que habita el individuo (tanto si hay entrevista como si se produce rechazo o no es posible localizarlo).

La supervisión semanal del trabajo de campo por parte del equipo técnico de coordinación nacional se realizaba sobre la base de una tabla de objetivos semanales en términos del número absoluto y acumulado de entrevistas completadas. Los gráficos 1 y 2 permiten evaluar el desarrollo del trabajo de campo en dichos términos. El gráfico 1 permite observar claramente cómo ya a partir de la tercera semana de trabajo de campo era posible detectar un alejamiento claro de los objetivos fijados de antemano y cómo la progresión en las siguientes semanas distaba mucho de las previsiones iniciales. Tras un tiempo prudencial de espera, el equipo técnico de coordinación de la ESE emitió en la sexta semana un informe detallado sobre la situación y realizó un plan concreto de actuación junto con los técnicos de TNS-Demoscopia. Como se puede apreciar, los resultados mejoraron la siguiente semana pero, desgraciadamente, no fue posible por diversas razones sostenerlos en el tiempo. Tras unas semanas de espera, se volvió a diseñar junto con TNS-Demoscopia un “plan de choque” en la semana 11, lo cual tuvo como resultado una ligera mejoría en las dos siguientes semanas, pero aún insuficiente para permitir alcanzar los objetivos fijados. Finalmente, tras analizar la tendencia en el número acumulado de entrevistas logradas, se decidió en la semana 16, junto con los técnicos de dicha empresa, que no tenía sentido prolongar por más tiempo el trabajo de campo. Incluso después de superar cuatro semanas el plazo previsto para realizar el trabajo de campo (fijado en 12 semanas), la tendencia no permitiría llegar al 70% de tasa de respuesta. No obstante, el trabajo de campo se cerró de manera definitiva en la semana número 20, obteniendo un número adicional marginal de entrevistas (51).

¿Por qué, a pesar de los esfuerzos adicionales en la preparación, organización y supervisión del trabajo de campo, no se consiguió alcanzar el objetivo del 70% de tasa de respuesta? No existe una única respuesta a esta pregunta, más bien se acumularon un número de circunstancias que impidieron lograr este objetivo.

Por un lado, ciertos problemas de coordinación del equipo internacional de la ESE (CCT), supuso que algunos preparativos del trabajo de campo en España fueran más apresurados de lo inicialmente planificado. En segundo lugar, se produjo algún problema de organización de la red de campo. La red resultó ser menos potente de lo necesario, dadas las características del estudio, y se produjo una cierta saturación de trabajo para el personal técnico de supervisión y coordinación del estudio. En tercer lugar, y relacionado con lo anterior, las características del estudio y su alta exigencia de dedicación a los entrevistadores tuvo como consecuencia una llamativamente alta “deserción” por parte de éstos durante el prolongado período del trabajo de campo. Por último, y de forma adicional a lo anterior, los entrevistadores incumplieron, en algunos casos de modo sistemático, las instrucciones sobre las normas y distribución de las visitas a los individuos de la muestra, sin que los supervisores pudiesen reaccionar a tiempo para recondicionarlos adecuadamente. Como se verá más adelante, uno de los problemas principales en la segunda edición, a diferencia de la primera ola, ha sido la alta tasa de individuos nunca localizados o nunca contactados, y no tanto las tasas de rechazo por parte de los entrevistados.

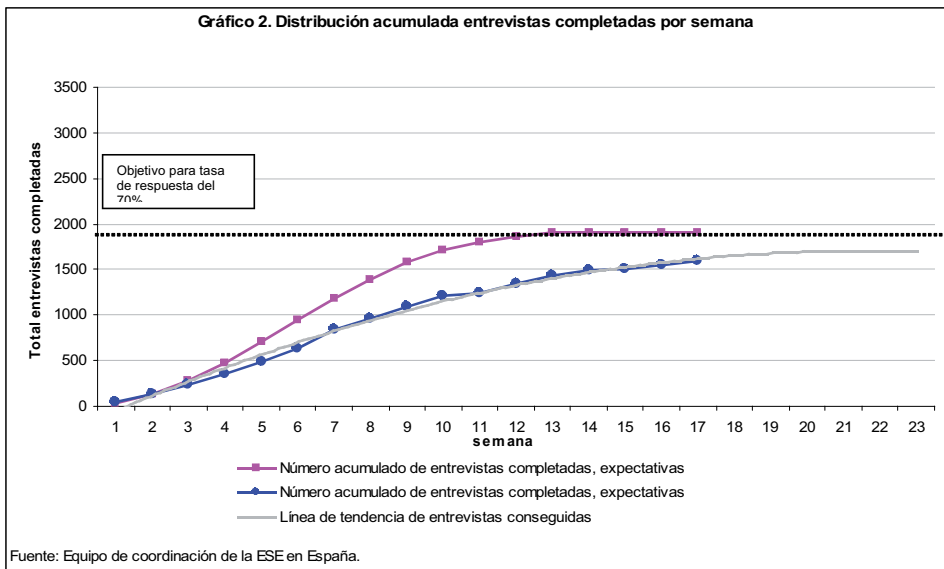
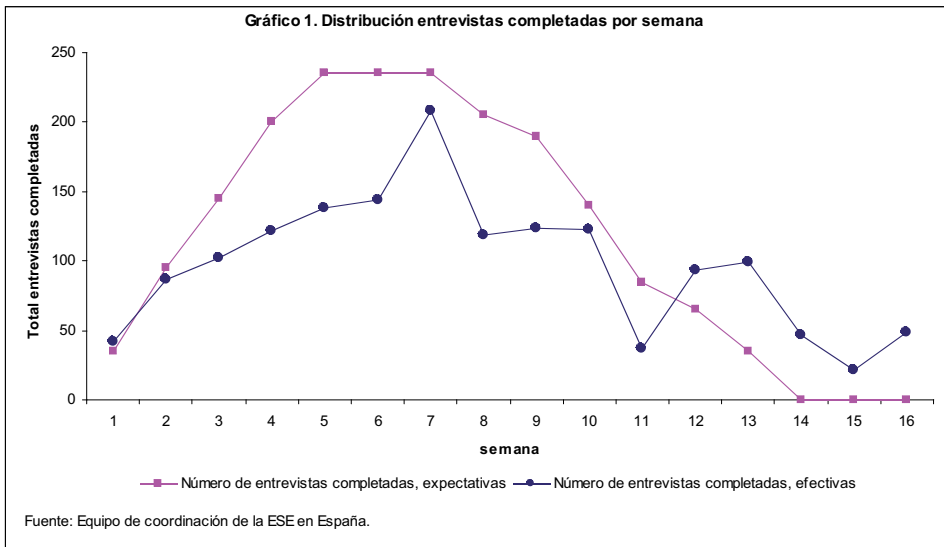
De cara a la tercera edición del estudio, el equipo de coordinación nacional de la ESE está haciendo hincapié en la mejora de varios de los problemas estructurales que limitan las posibilidades de alcanzar mejores resultados. Por un lado, la organización del trabajo de campo se reestructurará para garantizar que todas las unidades muestrales son contactadas en

una fase temprana del trabajo de campo. Por otro lado, la estructura de incentivos salariales se modificará de tal modo que garantice la permanencia de un núcleo suficiente de entrevistadores durante todo el periodo del trabajo de campo, premiando de manera mucho más señalada el simple contacto conjuntamente con la consecución de los objetivos en las tasas de respuesta.

**Cuadro 3. Resumen de las diferencias principales en la organización del trabajo de campo entre la 1ª y la 2ª ediciones de la ESE en España.**

Aspecto del trabajo de campo	1ª edición (2002-2003)	2ª edición (2004-2005)
Administración del cuestionario principal	Papel y lápiz (PAPI)	CAPI
Administración del cuestionario complementario	Autocumplimentado	Integrado en CAPI
Piloto	100 entrevistas	50 entrevistas
Briefings	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Sólo por Demoscopia.</li> <li>- Sólo 1 sesión.</li> <li>- Sólo con coordinadores de zona.</li> <li>- Sin control de contenidos por equipo de coordinación.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Realizados por TNS-Demoscopia junto con el equipo de coordinación. - 7 sesiones.</li> <li>- Asistencia de 47 entrevistadores y coordinadores.</li> <li>- Mejoras sustanciales en los materiales para los entrevistadores.</li> <li>- Entrenamiento específico para maximizar tasa de respuesta.</li> </ul>
Envío de cartas de presentación del estudio	1 carta, 1 semana antes del comienzo del trabajo de campo.	3 cartas: <ul style="list-style-type: none"> <li>- 1ª, 2 meses antes del trabajo de campo.</li> <li>- 2ª, 2 semanas antes del trabajo de campo, incluía cuartilla informativa.</li> <li>- 3ª, específicamente dirigida a “no localizados” o a “rechazos.</li> </ul>
Otros materiales		Entrega a los entrevistados de un “cuadernillo” con resultados de la 1ª edición en el primer momento de interacción.
Incentivos	<ul style="list-style-type: none"> <li>- A entrevistadores: pago 10% superior al habitual.</li> <li>- A entrevistados: regalo simbólico.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- A entrevistadores: pago 30% superior al habitual + bonificación del 5% por entrevista a quienes alcanzaran 90% de tasa de respuesta</li> <li>- A entrevistados: tarjeta-regalo de El Corte Inglés o regalo simbólico.</li> </ul>
Organización del trabajo de campo	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Mínimo de 4 intentos</li> <li>- 1 en fin de semana + 1 en horario de tarde/noche</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Mínimo de 7 intentos</li> <li>- 2 en fin de semana + 2 en horario de tarde/noche</li> </ul>
Supervisión del trabajo de campo	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Informes quincenales</li> <li>- Proceso lento por procesamiento de cuestionarios en papel</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Informes semanales</li> <li>- Proceso “casi-instantáneo” por uso de CAPI.</li> </ul>

Fuente: elaboración propia.



## La evaluación del desarrollo del trabajo de campo mediante los formularios de contacto

Como se ha mencionado en la introducción, uno de los instrumentos que convierten la ESE en una encuesta de características realmente especiales es el detallado registro que los entrevistadores tienen que realizar de sus tareas. El llamado “formulario de contactos” permite registrar todos y cada uno de los intentos de contacto que realiza el entrevistador con la unidad muestral o con su hogar.

Los formularios de contacto no sólo permiten supervisar el trabajo de campo en el momento mismo en el que se está realizando –una capacidad sustancialmente incrementada con el uso de CAPI en la segunda edición de la ESE en España– sino que también constituyen una valiosísima herramienta de análisis y evaluación de los puntos débiles de la organización del trabajo campo, de cara a mejorarla en siguientes ediciones.



A continuación mostramos algunos de los análisis que permiten evaluar el desarrollo del trabajo de campo en las dos primeras ediciones de la ESE en España. Para algunos de estos aspectos mostramos algunos datos que permiten situar los resultados españoles en el contexto de otros estudios europeos de la ESE<sup>5</sup>.

### La organización del trabajo de los entrevistadores

Las normas de organización del trabajo de campo establecían en ambas ediciones la obligatoriedad de realizar, al menos, cuatro intentos antes de poder abandonar una unidad muestral como improductiva. El primer intento debe ser siempre una visita al hogar, mientras que intentos sucesivos pueden ser visitas o pueden ser contactos telefónicos. Adicionalmente, para la segunda edición, tras evaluar los informes comparativos sobre el desarrollo del trabajo de campo de la primera edición (véase nota anterior) y con el objetivo de incrementar la tasa de respuesta se decidió recomendar enérgicamente que se realizaran siete intentos de contacto (repartidos entre dos entrevistadores) antes de abandonar una unidad como improductiva.

La tabla 1 muestra la distribución del número de visitas que recibieron los hogares o individuos que componían la muestra<sup>6</sup>. Como se puede apreciar, en la segunda edición se logró una ligera mejoría en los esfuerzos de localización de los individuos a entrevistar, ya que en la primera un 80% de la muestra fue objeto de hasta 4 intentos de localización, mientras que en la segunda esta cifra ascendió al 86%.

**Tabla 1. N° visitas que recibió la unidad/hogar**

	1a ola	2a ola
0	1,5	0
1	36,9	38,0
2	20,6	24,9
3	13,2	15,4
4	9,4	8,0
5	9,5	4,6
6	4,2	3,3
7	2,9	2,2
8	1,2	1,6
9	0,6	0,7
10 o +	0,2	1,2
Total	100	100,0
N	3702 <sup>a</sup>	3213 <sup>a</sup>
Mínimo	0	1
Máximo	10	37
Media	2,64	2,58
Desv. típ.	1,89	2,10

a. El distinto tamaño de la muestra se debe a la variación del diseño muestral. En el segundo año se redujo el efecto de diseño, lo que tuvo un efecto en la disminución de la muestra requerida para alcanzar el tamaño de la muestra efectiva. Véase al respecto Riba y Cuxart (2003).

Fuente: Datos de la muestra española de la ESE 2002/2003 y 2004/2005, elaboración propia.

<sup>5</sup> Las comparaciones que se pueden hacer están limitadas, en todos los casos, a la primera edición de la ESE, ya que el archivo de datos noruego responsable de facilitar los datos (NSD) aún no ha publicado las matrices de los formularios de contacto para la 2ª edición (a 15 de mayo de 2006, volumen 8, momento en el que se terminó de escribir esta nota). Los análisis que se pueden realizar de la 1ª edición son, además, también restringidos por las dificultades que conlleva combinar los archivos de los formularios de contacto de todos los países, ya que no se encuentran en un estado de estandarización equivalente a las matrices de datos del cuestionario principal. No obstante, pueden encontrarse informes más completos sobre todos los países en Philippens y Billiet (2004) y Philippens, Billiet et al. (2004).

<sup>6</sup> En la primera edición la muestra era de hogares, mientras que en la segunda se trataba de una muestra nominal. El 1,5% de casos que no recibió ninguna visita en la 1ª edición es debido a la pérdida de 56 registros muestrales por parte de uno de los coordinadores de la red de campo en la provincia de Valencia.

Además, estos contactos son en su inmensa mayoría visitas personales<sup>7</sup>. La razón media del número de contactos personales frente al número total de intentos de contacto es de 0,99 en la primera edición y de 0,94 en la segunda. En el caso opuesto, la razón media del número de contactos telefónicos frente al número total de intentos es de 0,01 en la primera y de 0,06 en la segunda.

Las normas del estudio establecen también la necesidad de distribuir de manera adecuada los intentos de contacto con los individuos y los hogares, tanto en los días de la semana, como en el horario de contacto. Para aquellos entrevistadores que tengan que hacer cuatro intentos o más, es obligatorio que uno de ellos sea en fin de semana y otro sea en horario de tarde-noche (a partir de la siete de la tarde). En el caso de la segunda edición, estos requisitos se aumentaron a dos visitas en fin de semana y otras dos en horario de tarde-noche. La tabla 2 nos permite comparar la distribución horaria y semanal de las visitas en ambas ediciones.

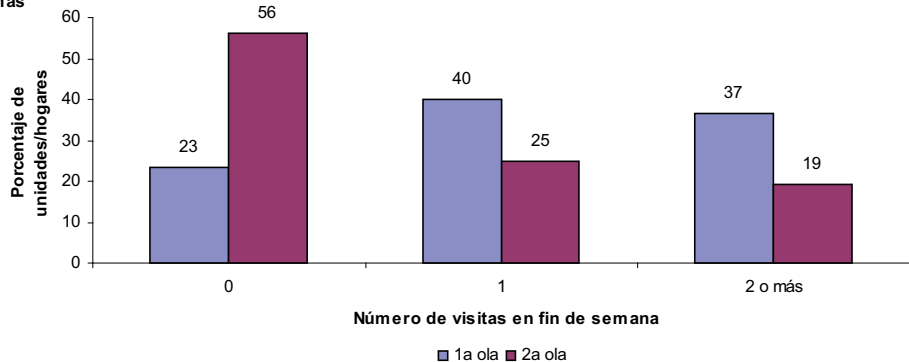
**Tabla 2. Porcentaje de unidades/hogares que nunca recibieron una visita en horario de...**

	Mañana (8-12)	Almuerzo (1-4)	Tarde (5-7)	Noche (8-12)	Tarde-noche (7-12)	Durante el fin de semana
1ª ola	43	44	51	75	62	66
2ª ola	53	45	50	77	64	75

Fuente: Datos de la muestra española de la ESE 2002/2003 y 2004/2005, elaboración propia.

Los resultados no son excesivamente esperanzadores, ya que –a pesar de todos los esfuerzos– la distribución horaria y semanal de las visitas no sólo no mejoró sino que empeoró. La racionalidad en la distribución horaria –o, al menos, la racionalidad dirigida a mejorar la productividad de los trabajos de campo– fue mucho menor en la 2ª edición que en la 1ª. El gráfico 3 muestra que los intentos de contacto en fin de semana no aumentaron en la segunda edición ni siquiera para aquellos hogares que recibieron cinco o más visitas y que, por tanto, estaban recibiendo una atención mayor de la absolutamente obligatoria contractualmente. Más de la mitad de estos hogares no recibieron ninguna visita en sábado o domingo, a pesar de las instrucciones y de informar a los entrevistadores que de las probabilidades mucho mayores de lograr una entrevista en el primer intento cuando la visita se producía en fin de semana (0,69) que cuando ésta se realizaba en día laborable, ya fuera por la tarde (0,64) o por la mañana (0,53)<sup>8</sup>.

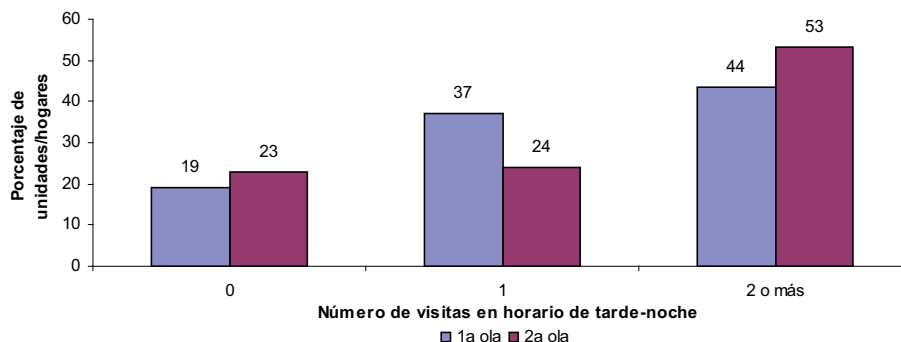
**Gráfico 3. Número de visitas en fin de semana para hogares que recibieron 5 visitas o más**



<sup>7</sup> Se agrupan en la misma categoría los contactos cara a cara con el entrevistado y las visitas en las que el entrevistador sólo pudo llegar hasta el portero automático. Igualmente se agrupan en una categoría los contactos telefónicos y los registros que provienen de la “oficina” de la empresa demoscópica, ya que en su mayoría estos últimos son también contactos telefónicos a iniciativa del entrevistado.

<sup>8</sup> Esta información y los datos estadísticos del análisis de la 1ª edición se proporcionó y enfatizó no sólo durante los briefings de la segunda edición –a los que asistieron siempre miembros del equipo de coordinación técnica de la ESE en España– sino que fue incluida y resaltada en el manual del entrevistador que se distribuyó en los mismos (véase este material en la web del equipo español de la ESE).

**Gráfico 4. Número de visitas en a partir de las 7 de la tarde para hogares que recibieron 5 visitas o más**



En el caso de las visitas en horario de tarde-noche, los resultados son aún negativos pero mucho menos que los relativos a las visitas en fin de semana (Gráfico 4). Una proporción ligeramente mayor de hogares que recibieron cinco visitas o más no fueron visitadas nunca a última hora de la tarde o por la noche, aunque las que sí lo fueron recibieron dos o más visitas en este tramo horario en una proporción mucho mayor.

Otro conjunto de incidencias en la organización del trabajo de campo está relacionado con el número de entrevistadores que se encargan de una misma unidad muestral. En todas las ediciones de la ESE está previsto –y en algunos casos es estrictamente necesario– que la unidad muestral sea asignada a un segundo entrevistador, o sucesivos. En principio, esta situación está contemplada explícitamente como posible o aconsejable cuando el individuo a entrevistar (en la 2ª edición, al tratarse de una muestra nominal) se ha mudado de domicilio y su nuevo domicilio se encuentra fuera del radio de acción del entrevistador; cuando se han producido cuatro intentos de contacto sin éxito; o cuando se produce una negativa a participar en el estudio que se considera susceptible de “reconvertir” en colaboración. Sin embargo, más allá de estas situaciones normales de reasignación de casos a distintos entrevistadores, en la segunda edición nos hemos encontrado con una incidencia menos frecuente en la primera edición: una alta tasa de abandono por parte de los entrevistadores durante el trabajo de campo.

**Tabla 3. Número de entrevistadores por número de visitas**

Nº visitas		Nº entrevistadores que trabajó la unidad/hogar			
1a ola		1	2	3	Total
1	N	1365			1365
	%	100			100
2	N	582	180		762
	%	76	24		100
3	N	331	156		487
	%	68	32		100
4	N	208	137	2	347
	%	60	39	1	100
5 o más	N	186	467	32	685
	%	27	68	5	100
Total	N	2672	940	34	3646
	%	73	26	1	100
2a ola					
1	N	1221			1221
	%	100			100
2	N	614	185	1	800
	%	77	23	0	100
3	N	303	148	45	496
	%	61	30	9	100
4	N	150	59	47	256
	%	59	23	18	100

5 o más	N	150	135	155	440
	%	34	31	35	100
Total	N	2438	527	248	3213
	%	76	16	8	100

Fuente: Datos de la muestra española de la ESE 2002/2003 y 2004/2005, elaboración propia.

La tabla 3 muestra cómo, en efecto, durante la 2ª edición se produjo una dispersión mayor de la atención a las unidades, al distribuirse entre un número mayor de entrevistadores desde momentos demasiado tempranos. En términos generales, la asignación a un segundo entrevistador no debe ser la norma, sino una circunstancia que se contempla cuando es necesario. La asignación a un tercer entrevistador debería ser algo realmente excepcional, ya que no está contemplado como protocolo de actuación habitual. Como vemos, esta fue la pauta durante la 1ª edición de la ESE. Sin embargo, en la 2ª edición nos encontramos con situaciones nada aconsejables en un estudio de estas características, tal como la presencia de hasta tres entrevistadores diferentes para cerca de un 10% de las unidades que recibieron tres visitas, y de hasta un 35% para las que recibieron cinco o más visitas. Claramente, la organización del trabajo de campo fue problemática en este aspecto, ya que esto conlleva una falta de continuidad en la gestión de las unidades que limita la eficacia de los esfuerzos del trabajo de campo.

Para finalizar este apartado de evaluación de la organización del trabajo de los entrevistadores podemos, en definitiva, analizar en qué medida se cumplieron las normas de visita que se habían establecido para el desarrollo del trabajo de campo, en ambas ediciones. Como ya hemos comentado en secciones anteriores, estas normas afectan al número y la distribución de visitas que se deben realizar antes de abandonar una unidad por improductiva. El objetivo es maximizar de manera razonable las posibilidades de localización de aquellos individuos que tienen hábitos de vida menos previsible y, por tanto, la tasa de respuesta, así como minimizar los sesgos en la representatividad de la muestra por estas mismas razones. La tabla 4 muestra que en ambas ediciones se produjo un incumplimiento de las normas de visita, pero mientras que en la primera ola las tasas de incumplimiento fueron relativamente moderadas, en la segunda son bastante más altas. En todos los casos, para alrededor de dos tercios de las unidades afectadas no se cumplieron alguna de las 3 normas, y para la mitad de ellas no se cumplió ninguna de las tres. Esta es, sin duda, una de las razones por las que los resultados globales de la 2ª edición no mejoraron con respecto a la 1ª, a pesar de los múltiples esfuerzos que se hicieron en su preparación. Como se ve claramente, una correcta organización de la red de campo y un seguimiento puntual de la misma son cruciales para el éxito de un estudio de esta naturaleza.

**Tabla 4. Cumplimiento normas visitas, entre hogares en los que nunca se localizó a alguien o en los que en la última visita el individuo no estaba disponible.**

	% que no recibieron 4 visitas	% que no recibieron visita en fin de semana	% que no recibieron visita a partir de las 7	% se incumplieron las tres normas	N total de unidades afectadas	% unidades afectadas sobre total de la muestra	% sobre total muestra válida (descontados inelegibles)
1a ola	17	22	25	11	378	10	11
2a ola	76	80	65	51	349	11	12

Fuente: Datos de la muestra española de la ESE 2002/2003 y 2004/2005, elaboración propia.

## La evaluación del resultado final del trabajo de campo

En esta sección evaluamos de manera descriptiva el conjunto del resultado final del estudio, fundamentalmente en los aspectos que afectan a las tasas de respuesta. La tabla 5 proporciona una visión de conjunto de los resultados finales de la ESE en ambas ediciones.

**Tabla 5. Resumen del resultado final del estudio, valor en el último registro válido.**

Resultado final	1a ola		2a ola	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Entrevista	1736	47	1663	52
Rechazo	1041	28	553	17
Entrevistado no localizado <sup>a</sup>	419	11	360	11

Entrevistado no disponible	161	4	368	11
Unidad inelegible	286	8	180	6
Cita pendiente	0	0	89	3
Perdidos / sin información	59	2	0	0
<b>Total</b>	<b>3702</b>	<b>100</b>	<b>3213</b>	<b>100</b>

<sup>a</sup> Se trata de las unidades para cuya última visita el resultado es una no localización del individuo, lo cual no quiere decir que nunca se haya establecido contacto con el hogar.

Fuente: Datos de la muestra española de la ESE 2002/2003 y 2004/2005, elaboración propia.

Como podemos observar, algunos aspectos lograron mejorarse en la 2ª edición con respecto a la anterior, pero otros claramente empeoraron. El porcentaje bruto de entrevistas obtenidas fue mayor que dos años antes, fundamentalmente debido a la notable disminución de los rechazos en 2004/2005. Parece que los esfuerzos en términos de entrenamiento de los entrevistadores y los materiales enviados a los entrevistados han contribuido positivamente a disminuir las negativas a la participación. Sin embargo, otros aspectos más dependientes de la estrategia de organización de la red de campo, como el número de entrevistados no localizados y no disponibles y el número de citas pendientes no cumplidas, mostraron un rendimiento menor en la segunda edición.

Como vemos en la tabla 6, los resultados de la segunda edición de la ESE en España sólo permite mejorar ligeramente los resultados del trabajo de campo en España, con respecto a los resultados de otros países. Sin embargo, los resultados son mucho más positivos en lo relativo a las tasas de rechazo, ya que la notable disminución de esta incidencia de campo sitúa al caso español entre las diez mejores cifras en este indicador. Por otro lado, cuando tenemos en cuenta los resultados de los restantes países participantes en la ESE, la ligera mejoría de los resultados españoles – aún cuando modestos– debe ser considerada moderadamente satisfactoria. Como se puede apreciar en el gráfico 5, en varios países que no cumplían el objetivo de la tasa de respuesta en la primera edición los resultados han empeorado en la segunda edición en lugar de mejorar; por ejemplo, en el Reino Unido, Alemania, Irlanda, Países Bajos, Dinamarca, Suecia y Hungría.

**Tabla 6. Tasas de respuesta, no localización y rechazo (sobre total de muestra elegible), ESE 2002/2003 (y ESE-España 2004/2005).**

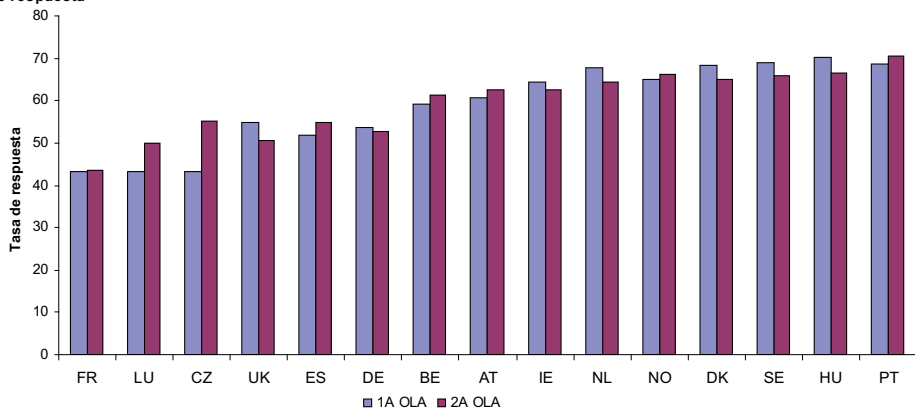
País	Tasa de respuesta	Tasa de no localización	Tasa de rechazo	Muestra elegible	Muestra total
GR1	79.6	1.7	16.9	3222	3227
GR2	78.8	3.7	16.4	3054	3056
EE2	79.3	5.1	11.4	2509	2867
PL2	74.4	2.3	18.2	2308	2399
FI1	73.3	1.4	20.9	2728	2766
PL1	72.2	0.8	19.6	2921	2978
SI1	71.8	2.4	15.3	2114	2175
IL1	70.9	3.0	21.3	3523	3600
FI2	70.8	2.8	21.2	2857	2900
PT2	70.5	2.8	19.9	2910	3094
HU1	70.3	3.2	15.1	2398	2484
SI2	70.2	10.2	15.3	2053	2201
Objetivo = 70% tasa de respuesta					
SE1	69.0	4.0	21.0	2878	3000
PT1	68.8	3.2	26.9	2196	2366
DK1	68.4	4.6	23.0	2143	2150
NL1	67.8	2.5	26.2	3486	3570
UA2	66.6	6.3	16.1	3050	3050
HU2	66.5	5.7	15.1	2252	2463
NO2	66.2	2.1	25.5	2657	2750
SE2	65.8	4.2	22.3	2962	3000
DK2	65.1	5.6	23.9	2284	2441
NO1	65.0	3.0	25.0	3109	3215
IE1	64.4	8.1	22.9	3179	3185
NL2	64.3	2.7	27.9	2924	3009
SK2	63.3	1.5	21.6	2389	2500
IE2	62.5	9.5	22.3	3657	3981

AT2	62.4	7.8	28.5	3615	3672
BE2	61.4	7.1	22.7	2897	3042
AT1	60.6	10.1	27.0	3725	3828
CZ2	55.3	10.7	11.0	5473	5531
BE1	59.3	4.5	25.6	3204	3340
UK1	55.0	3.5	30.6	3730	4013
ES2	54.8	11.9	18.2	3033	3213
DE1	53.7	5.9	29.3	5436	5796
DE2	52.6	6.2	27.4	5456	5868
ES1	51.7	12.5	31.0	3357	3702
IS2	51.3	4.6	39.1	1129	1200
UK2	50.6	7.9	33.7	3746	4032
LU2	50.0	7.4	38.6	3269	3497
CH2	46.9	2.8	39.5	4569	4863
FR2	43.6	11.9	38.9	4145	4400
IT1	43.4	2.8	45.8	2778	3000
CZ1	43.3	11.6	20.0	3139	3330
LU1	43.2	6.9	37.0	3589	3773
FR1	43.1	14.7	38.5	3488	3748

Nota: no se incluyen los casos de Suiza para la 1ª edición por problemas con la información disponible.

Fuente: Informes Técnicos Nacionales de la ESE para todos los países menos España, cuyos datos son de la muestra española de la ESE 2002/2003 y 2004/2005, elaboración propia.

Gráfico 5. Cambios en la tasa de respuesta, 1a y 2a edición ESE, para países con menos del 70% de tasa de respuesta



Fuente: Informes Técnicos Nacionales de la ESE para todos los países menos España, cuyos datos son de la muestra española de la ESE 2002/2003 y 2004/2005, elaboración propia.

¿Hasta qué punto es posible mejorar en el futuro tanto las tasas de rechazo como las tasas de localización para el estudio español? Los formularios de contacto nos permiten evaluar este aspecto de manera empírica. Veamos primero algunos datos para las negativas a participar.

Como hemos visto en la tabla 6, en la primera edición alrededor de un 28% (1041 unidades) tuvieron como resultado final una negativa, y en la segunda edición esta cifra disminuyó al 17% (553 unidades). Como vemos en la siguiente tabla, buena parte de esta mejoría en la segunda edición se debe al mayor esfuerzo que se dedicó durante el trabajo de campo a “reconvertir” las negativas. Como vemos, la tasa de éxito es casi idéntica en ambas ediciones, ya que se logra convencer a alrededor de un 45% de los individuos para los que se ha producido una negativa a participar. De tal modo que el aumento de los intentos de conversión del 9 al 24% en la segunda edición es una de las razones principales de la mejoría en las tasas de rechazo (véase tabla 7). De hecho, si proyectamos las cifras de la primera edición sobre la segunda, haberse conformado con el mismo esfuerzo que se realizó en la anterior, habría supuesto que el porcentaje final de negativas habría sido de cerca del 22%. Esto indica que realizar estos segundos intentos reporta amplios beneficios para la calidad del estudio.

**Tabla 7. Grado de éxito de los intentos de conversión de negativas.**

¿Intento de conversión?	Convertido de negativa a entrevista		Total negativas	
	1ª ola	2ª ola	1ª ola	2ª ola
No			91% (1041)	76% (553)
Sí	46% (48)	45% (78)	9% (104)	24% (175)
Total			100% (1145)	100% (728)

Fuente: Datos de la muestra española de la ESE 2002/2003 y 2004/2005, elaboración propia.

Aunque, sin duda, la mejoría en los porcentajes de negativas en la 2ª edición no sólo es fruto de estas segundas visitas: el envío de cartas de presentación también tuvo su efecto. Para la segunda ola introdujimos una pregunta al entrevistado sobre la recepción de alguna carta de presentación: en el 41% de las unidades muestrales recordaban haberla recibido. Las tasas de rechazo son notablemente menores en el caso de quienes recordaban haberla recibido (19%), que entre quienes afirmaban no haberla recibido (32%) o quienes no sabían si la habían recibido o no (41%). Y, aunque no es posible medirlo, probablemente el entrenamiento específico a los entrevistadores en el manejo de las negativas iniciales a participar también tuvo efectos positivos.

Veamos, por último, algunos factores de la organización del trabajo de campo que inciden en las tasas de localización de los entrevistados. En primer lugar, la tabla 8 nos muestra que los esfuerzos empleados en intentar entrar en contacto con hogares en los que nunca se localiza a nadie son mucho menos productivos que los esfuerzos dedicados a las negativas. La quinta y sucesivas visitas sólo permiten obtener unas pocas entrevistas más, que constituyen como máximo un incremento adicional en la tasa de respuesta de entre el 1 y el 2 por ciento. Y esto a pesar de que en ambas olas la 5ª y sucesivas visitas supusieron localizar a más del 50% de los individuos para los que anteriormente no se había establecido contacto alguno.

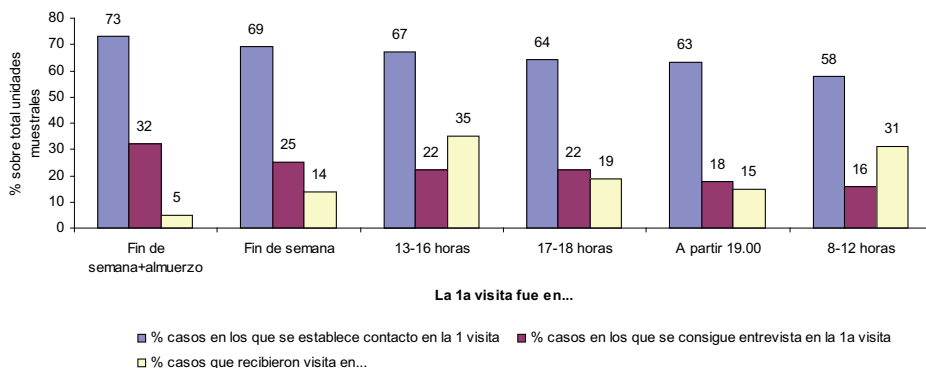
**Tabla 8. Grado de éxito de los intentos de localización, más allá de la 4ª visita para unidades con las que no se estableció ningún contacto en las 4 primeras visitas.**

¿Intento de localización?	Conseguida entrevista		Total inicialmente no localizados	
	1ª ola	2ª ola	1ª ola	2ª ola
No			11% (56)	18% (22)
Sí	18% (80)	35% (34)	89% (452)	82% (98)
Total			100% (508)	100% (120)

Fuente: Datos de la muestra española de la ESE 2002/2003 y 2004/2005, elaboración propia.

Aunque los resultados (no mostrados aquí por falta de espacio) demuestran que no se encuentran diferencias sustanciales en la probabilidad de acabar logrando una entrevista al final del desarrollo del trabajo de campo si la primera visita resulta en un no contacto que si ésta resulta en el establecimiento de contacto con algún miembro del hogar, lo que sí resulta evidente es que localizar a alguien en la primera visita supone un gran ahorro de costes y de tiempo durante el trabajo de campo. Los formularios de contacto, como ya hemos visto en secciones precedentes, nos permiten evaluar la efectividad de la organización de las visitas de los entrevistadores a los hogares.

Como puede apreciarse en el gráfico 6, que se centra en la 2ª edición de la ESE en España, las costumbres en los horarios de visita de los entrevistadores son extremadamente contraproducentes para la efectividad y productividad del trabajo de campo en España. Resulta evidente que las visitas en fin de semana y a la hora del almuerzo son las más efectivas, mientras que el horario más habitual de visitas (de 8 a 12) es con diferencia el menos efectivo para localizar a alguien y para conseguir entrevista en la primera visita. Mientras que, al menos, los entrevistadores sí han adaptado ligeramente sus costumbres para visitar a la hora del almuerzo en días laborables, las visitas en fin de semana son extremadamente infrecuentes (recuérdese que en la tabla 7 hemos observado que el 75% de las unidades nunca había recibido una visita en fin de semana en la segunda edición de la ESE en España). Indudablemente, la efectividad del trabajo de campo se multiplicaría mucho si la primera visita de un entrevistador a un hogar fuera siempre en fin de semana a la hora del almuerzo.

**Gráfico 6. Efectividad y racionalidad de la distribución horaria de la 1a visita, 2004-2005**

Como resumen de todos estos factores de la organización y el desarrollo del trabajo de campo relacionados con su productividad y efectividad, podemos considerar el siguiente resultado de un análisis de regresión logística binaria de la obtención final de entrevista para cada unidad muestral. Como podemos ver en la tabla 9, algunos resultados de este análisis son contundentes y otros lo son menos. Parece ser que un mayor número de visitas consigue aumentar moderadamente la probabilidad de lograr al final una entrevista, mientras que no está claro que las visitas en fin de semana tengan un impacto independiente significativo (aunque esto puede ser debido al escaso número de ellas que se produjeron), y desde luego parece estar claro que una proliferación de entrevistadores visitando el mismo hogar tiene consecuencias negativas. Por último, el que los entrevistados recordaran haber recibido la carta parece tener un efecto notable sobre la probabilidad de obtener entrevista.

**Tabla 9. Regresión logística binaria de la obtención final de entrevista, ESE en España 2004/2005.**

	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Nº de visitas que recibió el hogar, 0-5+	0,060	0,035	2,919	1	0,088	1,062
Nº de visitas en fin de semana	0,089	0,096	0,874	1	0,350	1,094
Nº de entrevistadores que recibió el hogar	-0,517	0,079	42,324	1	0,000	0,596
Recibió carta	1,768	0,084	446,089	1	0,000	5,860
Constante	-0,006	0,105	0,003	1	0,956	0,994
N=3.033						
Chi² del modelo	575,35			4	0,000	
R² de Nagelkerke	0,23					

Fuente: Datos de la muestra española de la ESE 2004/2005, elaboración propia.

Nota: La variable dependiente excluye a los casos ineligibles.

## Tipología de la participación en encuestas en España: características y perfiles

En esta sección final se va a presentar un perfil participativo de los españoles en las encuestas a partir de los datos recogidos con los formularios de contacto. Estos formularios de contacto no sólo sirven para clasificar los distintos contactos y sus resultados, sino que sirven para recoger alguna información adicional mínima sobre cada unidad muestral y sobre el entorno físico de cada una de ellas. Lógicamente la información disponible para aquellos que han rechazado participar en la encuesta y para los que no han podido ser localizados es menor, pero aún así pueden conocerse algunos datos de interés.

A partir de los datos de este cuestionario de contacto hemos podido, como ya hicimos parcialmente en la anterior tabla 5, clasificar a cada unidad muestral según el resultado final de los sucesivos contactos, en cinco categorías (se excluyen los casos no disponibles, los no elegibles y los que tenían citas pendientes el día del cierre del trabajo de campo):



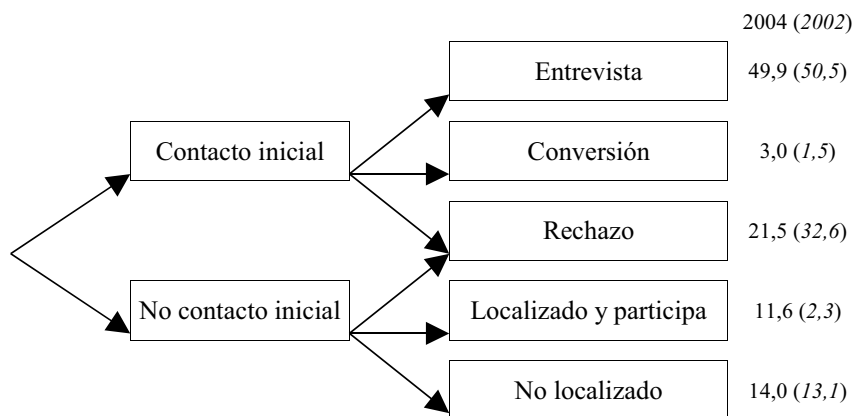
1. Convertidos: son los que ellos o sus familiares rechazaron pero que finalmente participaron.
2. Localizados: son los que no fueron contactados inicialmente pero finalmente sí lo fueron y participaron.
3. Rechazos: entrevistados contactados pero que expresamente rechazaron realizar la entrevista en uno o sucesivos contactos.
4. No localizados: individuos de la muestra que no pudieron ser localizados.
5. Entrevista: aquellos que realizaron la entrevista y aceptaron hacerla desde el inicio.

El gráfico 7 muestra el proceso de clasificación de las unidades muestrales en dichas categorías así como la distribución del conjunto de la muestra para cada una de las dos olas.

En él puede verse, así como en las tablas 10 y 11 que en ambas olas el porcentaje de “entrevista” es muy similar con un 50,5 para la primera y 49,9 para la segunda. El porcentaje de “no localizados” es también muy similar con un 13,1 y un 14 por ciento. Mayores diferencias se observan con respecto al “rechazo”, mucho mayor en la primera ola con un 32,6 frente al 21,5, debido, a como se ha discutido en la anterior sección, a una mayor conversión de rechazo en la segunda; y también con respecto a los “localizados” con un mayor número de ellos en la segunda con un 11,6 frente a un 2,3 como consecuencia posiblemente de las ya comentados problemas en la organización y supervisión del trabajo de campo.

### Gráfico 7. Proceso de clasificación de las unidades muestrales según resultado

Porcentajes para la encuesta de 2004 (y de 2002)



Pero lo más importante de comentar en estas tablas es el perfil característico de estas personas según su participación en la encuesta con respecto a la edad, el género, el tipo de domicilio y el entorno del barrio en donde viven cada una de ellas. Debemos advertir que en el caso de los individuos no localizados los entrevistadores tan sólo pudieron estimar el sexo y la edad de un pequeño porcentaje de los mismos (1,6% en la primera ola y un 8,6% en la segunda). Por dicho motivo, no se muestran los porcentajes de sexo y edad para dicha categoría en la tabla por ser escasamente representativos del total de individuos clasificados en la misma.

**Tabla 10. Perfil de participación en encuesta según los datos de la ESE en España 2002/2003 (primera ola).**

	Rechazo	No localizado	Convertido	Localizado	Entrevista	Toda la muestra
Género: hombres (%)	52,6*		45,8	48,6	47,3	48,7
<i>Grupos de edad (%)</i>						
Menos de 20 años	2,0*		0,0	5,5	6,0	4,9
Entre 20 y 39 años	26,8*		33,3	45,2*	32,3	31,5
Entre 40 y 59 años	44,4*		33,3	31,5	28,0*	32,2
60 o más años	26,8*		33,3	17,8*	33,7	31,5
<i>Tipo de domicilio (%)</i>						
Vivienda unifamiliar	26,6	27,8	31,3	35,1	30,5	29,0

Piso o apartamento	72,5*	70,8	68,8	64,9	64,2*	67,9
Otro	0,9*	1,4*	0,0	0,0	5,3*	3,1
<i>Estado físico de los edificios de la zona (%)</i>						
Mal o muy mal estado	6,4*	9,4	2,1*	4,1	9,6	8,3
Estado satisfactorio	38,5	45,6*	45,8	27,4*	40,2	40,1
Buen estado	47,3*	35,7*	41,7	43,8	41,8	42,8
Muy buen estado	7,8	9,4	10,4	24,7*	8,4	8,7
<i>Suciedad y vandalismo en la zona (%)</i>						
Nada común	44,8	40,5*	33,3	51,4	47,3	45,5
Poco común	37,9	44,0*	52,1	31,1	36,2	37,9
Bastante común	14,9	13,3	14,6	16,2	13,4	14,0
Muy común	2,4	2,2	0,0	1,4	3,1	2,7
<i>Edad media (años)</i>						
			48,9	41,7*	48,8	48,5
<i>Escolarización media (años)</i>						
			9,6	11,7*	10,2	10,2
<i>Ámbito de residencia (%)</i>						
Gran ciudad o suburbio			43,8	33,8	25,9	30,1
Pequeña ciudad			27,1	29,7	27,5	27,5
Pueblo o granja			29,2	36,5	43,0	42,3
<i>Nivel de estudios (%)</i>						
Primarios o inferior			39,6	25,7*	40,1	39,4
Secundarios			43,8	47,3	46,0	46,0
Universitarios			16,7	27,0*	13,9	14,6
Total casos válidos (%)	32,6	13,1	1,5	2,3	50,5	100,0
<b>Nº de casos válidos</b>	1044	419	48	74	1614	3199

Porcentajes por columna sobre el total de cada grupo de personas de la muestra y medias.

\* Valor que difiere significativamente del valor medio del conjunto de casos documentados para un nivel de significación  $\alpha = 0,05$ .

Fuente: *Encuesta Social Europea, 2002*. Elaboración propia a partir de los registros del trabajo de campo.

**Tabla 11. Perfil de participación en encuesta según los datos de la ESE en España 2004/2005 (segunda ola).**

	Rechazo	No localizado	Convertido	Localizado	Entrevista	Toda la muestra
Género: hombres (%)	45,1		44,9	63,2*	49,3	48,6
<i>Grupos de edad (%)</i>						
Menos de 20 años	2,8*		9,0	13,1*	8,6	8,1
Entre 20 y 39 años	25,5*		28,2	44,8*	38,9	36,5
Entre 40 y 59 años	42,1*		32,1	30,3*	28,0*	31,4
60 o más años	29,6*		30,8	11,7*	24,4	24,1
<i>Tipo de domicilio (%)</i>						
Vivienda unifamiliar	33,3*	33,3*	26,9*	37,2	43,4*	38,7
Piso o apartamento	66,0*	65,8*	69,2*	58,1	52,4*	58,3
Otro	0,8*	0,9*	3,8	4,7	4,1*	3,0
<i>Estado físico de los edificios de la zona (%)</i>						
Mal o muy mal estado	3,8	4,2	0,0	5,0	4,5	4,2
Estado satisfactorio	26,6*	28,1*	12,8*	20,7	20,5	22,6
Buen estado	57,5	59,2	73,1*	53,2	55,3	56,6

Muy buen estado	12,1*	8,6*	14,1	21,1	19,8*	16,5
<i>Suciedad y vandalismo en la zona (%)</i>						
Nada común	40,9*	45,3	44,9	47,2	50,5*	47,2
Poco común	51,0*	45,8	50,0	45,2	39,0*	43,6
Bastante común	7,4	8,6	5,1	5,0*	8,9	8,0
Muy común	0,7	0,3*	0,0	2,7*	1,6	1,3
<i>Edad media (años)</i>						
			48,5*	37,6*	43,9	43,0
<i>Escolarización media (años)</i>						
			11,1	12,9*	10,7*	11,2
<i>Ámbito de residencia (%)</i>						
Gran ciudad o suburbio			39,7	29,4	30,1	30,4
Pequeña ciudad			20,5	33,1*	23,0	24,7
Pueblo o granja			39,7	37,5*	46,8	44,8
<i>Nivel de estudios (%)</i>						
Primarios o inferior			48,0	27,4*	41,0	38,9
Secundarios			41,3	45,9	41,6	42,3
Universitarios			10,7*	26,7*	17,4	18,8
Total casos válidos (%)	21,5	14,0	3,0	11,6	49,9	100,0
<b>Nº de casos válidos</b>	553	360	78	299	1286	2576

Porcentajes por columna sobre el total de cada grupo o medias por grupos.

\* Valor que difiere significativamente del valor medio del conjunto de casos documentados para un nivel de significación  $\alpha = 0,05$ .

Fuente: *Encuesta Social Europea, 2004*. Elaboración propia a partir de los registros del trabajo de campo.

Podemos comenzar con la edad. La edad se ha creado con una variable que contiene la edad de los individuos finalmente encuestados y la edad estimada por el entrevistador en los casos en que no hay entrevista. El escaso número de personas “convertidas” tiene como resultado una estimación de su edad media poco precisa, pero aún así podemos afirmar que no existen diferencias significativas en torno a la edad en este grupo con respecto a lo que se observa en las muestras totales de ambas olas. Sin embargo, también podemos afirmar que para las dos olas los que rechazan participar son personas mayores que las que no lo hacen, teniendo mayoritariamente los primeros edades comprendidas entre 40 y 59 años y los segundos entre 20 y 39 años. A la inversa ocurre con los “localizados”, ya que en ambas olas estos se dan en mayor porcentaje entre los ciudadanos de 20 a 39 años, pero es mucho menor entre ciudadanos de más de 60 años. Para concluir con el apartado de la edad, el perfil de edad de los “entrevistados” no difiere sustancialmente del perfil de edad de toda la muestra, lo que podría minimizar los efectos que pudiesen generarse como resultado del aumento o descenso de la localización o de las conversiones del rechazo.

Para el género, no parecen haber muchas desviaciones con respecto a toda la muestra. En la primera ola el “rechazo” es mayor entre los hombres. Pero este hecho parece corregirse en la segunda ola con un aumento significativo del porcentaje de hombres en el grupo de los que inicialmente no fueron localizados pero que sí lo fueron finalmente y participaron.

Respecto al tipo de domicilio, en la primera ola no se detectaron diferencias dignas de mención excepto en mayor “rechazo” entre los que viven en piso o apartamento. Pero en la segunda ola, se observa de forma sistemática que los que viven en vivienda unifamiliares tienden a rechazar menos, a no ser localizables, y a ser menos convertibles. Lo contrario que ocurre entre los que viven en pisos o apartamentos. La entrevista se da en mayor porcentaje entre los que viven en viviendas unifamiliares (tal vez entre aquellas que se concentran en las áreas rurales en donde hay más tasas de respuesta).

Respecto al estado físico de los edificios y la suciedad y vandalismo de la zona en donde vive la persona a contactar, no hay muchas cosas destacables con respecto a la primera ola; y con respecto a la segunda ola, lo más destacable es el mayor número de “convertidos” entre los que viven en zonas de buen estado físico de los edificios y menor entre los que viven en los edificios en estado satisfactorio o peor. Del mismo modo, en esas zonas, el rechazo y la no localización son algo superiores. Respecto a la suciedad y vandalismo de la zona en esta segunda ola, tampoco parece haber nada significativo.

Además como se ha dicho y es lógico, se cuentan con datos más fiables con respecto a la edad, educación y tamaño de residencia para los “convertidos”, los “localizados”, y los “entrevistados”. En la primera ola, lo único destacable es que los localizados tienden a tener estudios primarios e inferiores en menor medida, y en cambio parecen

haber más con estudios universitarios. En la segunda ola, se mantiene esta misma pauta y aparece que este grupo tiende a vivir más en pequeñas ciudades y menos en pueblos y granjas.

Todas estas conclusiones parciales tienden a atemperarse o matizarse cuando se hace un análisis multivariante con estos cinco tipos de unidades muestrales. Las tablas 12 y 13 presentan los resultados de dos modelos multinominal cada una. El primer modelo se hace con las variables estimadas por el entrevistador, el segundo con la información más concreta que se obtiene del entrevistado y que hace solo referencia a los “entrevistados”, “convertidos” y “localizados”. En ambos modelos el grupo de referencia son los “entrevistados”. Debe decirse para empezar que la capacidad explicativa de las variables independientes en todos los modelos es realmente baja, si bien parece ser algo superior para la segunda ola. En la primera ola solo puede destacarse que las mujeres y los que viven en viviendas unifamiliares rechazan menos, y que en el grupo de los “localizados” hay una mayor presencia de jóvenes. En el segundo modelo podemos notar que la conversión es más probable cuando los individuos viven en grandes ciudades o suburbios y que los localizados tienden a estar en edificios de muy buen estado.

En la segunda ola, como se ha dicho, los modelos muestran un mayor ajuste, evidenciando una mayor capacidad explicativa de las variables independientes. De este modo, se observa de modo muy sistemático y claro que el rechazo es mucho menor entre los más jóvenes y que éstos, aunque no sean localizados inicialmente es probable que lo sean en sucesivos intentos y que acaben participando. Las mujeres, al igual que ocurría en la primera ola, tienden a rechazar menos y tienen menor presencia que los hombres en el grupo de personas inicialmente no localizadas pero que sí lo son posteriormente y participan. Estos datos demuestran que tanto las estrategias de conversión del rechazo como de la localización dan mucho mejor resultado entre los jóvenes y las mujeres que entre los mayores y los hombres. En consecuencia, deben seguir aplicándose las estrategias actuales a jóvenes y mujeres y diseñar nuevas estrategias dirigidas en las personas de mayor edad y a los hombres para lograr un aumento de la tasa de respuesta en sucesivas olas.

**Tabla 12. Modelos explicativos de la participación de los españoles en las encuestas con los datos de la ESE en España 2002/2003 (primera ola).**

Modelo logístico Multinomial

Variable dependiente: grupos de individuos según resultado de la encuesta

	Modelo con 4 grupos (categoría de referencia: Entrevista)			Modelo con 3 grupos (cat. referencia: Entrevista)	
	Rechazo	Convertido	Localizado	Convertido	Localizado
<i>Constante</i>	-1,19**	-3,70**	-3,89**	-2,91**	-2,51**
<i>Género (cat. ref.: hombre)</i>					
Mujer	-0,25**	0,03	0,01	-0,20	
<i>Grupos de edad (cat. ref.: 60 o más)</i>					
Menos de 39 años	-0,11	-0,15	0,79**		
Entre 40 y 59 años	0,635**	0,18	0,64*		
<i>Tipo de domicilio (cat. ref.: piso u otro tipo de vivienda)</i>					
Vivienda unifamiliar	-0,25**	0,16	0,29	0,39	0,43
<i>Estado físico de los edificios de la zona (cat. ref.: mal, muy mal o satisfactorio)</i>					
Muy buen estado	0,17	0,53	1,41	0,49	1,27**
Buen estado	0,23**	0,13	0,49*	-0,02	0,31
<i>Suciedad y vandalismo en la zona (cat. ref.: bastante o muy común)</i>					
Nada común	-0,01	-0,40	-0,34	0,22	-0,06
Poco común	0,02	0,43	-0,31	0,86*	-0,04
<i>Edad</i>				-0,01	-0,02**
<i>Años de escolarización</i>				-0,07	0,00

<i>Ámbito de residencia (cat. ref.: pueblo o granja)</i>			
Gran ciudad o suburbio		1,03**	0,41
Pequeña ciudad		0,48	0,25
<i>Nivel de estudios (cat. ref.: universitarios)</i>			
Primarios o inferior		-0,89	-0,23
Secundarios		-0,76	-0,45
<b>Número de casos válidos</b>	2241		1543
Pseudo R-cuadrado de Nagelkerke	0,05		0,06
Chi-cuadrado del modelo	94,75** (GL=24)		40,53** (GL=24)

\* Coeficiente estadísticamente significativo para un nivel de significación  $\alpha = 0,10$ .

\*\* Coeficiente estadísticamente significativo para un nivel de significación  $\alpha = 0,05$ .

Fuente: *Encuesta Social Europea, 2002*. Elaboración propia a partir de los registros del trabajo de campo.

**Tabla 13. Modelos explicativos de la participación de los españoles en las encuestas con los datos de la ESE en España 2004/2005 (segunda ola).**

Modelo logístico Multinomial						
Variable dependiente: grupos de individuos según resultado de la encuesta						
	Modelo con 5 grupos (categoría de referencia: Entrevista)				Modelo con 3 grupos (cat. referencia: Entrevista)	
	Rechazo	No localizada	Convertido	Localizado	Convertido	Localizado
<i>Constante</i>	-0,12**	-0,39**	-3,67**	-2,47**	-6,78**	-2,04**
<i>Género (cat. ref.: hombre)</i>						
Mujer	-0,58**	1,01**	0,16	-0,58**	0,20	-0,55**
<i>Grupos de edad (cat. ref.: 60 o más)</i>						
Menos de 20 años	-1,33**	-1,58	-0,29	1,16**		
Entre 20 y 39 años	-0,56**	-1,43**	0,64**	0,85**		
Entre 40 y 59 años	0,23*	-0,15	-0,20	0,79**		
<i>Tipo de domicilio (cat. ref.: piso u otro tipo de vivienda)</i>						
Vivienda unifamiliar	-0,235*	-1,42**	-0,73**	-0,26*	-0,80**	-0,12
<i>Estado físico de los edificios de la zona (cat. ref.: mal, muy mal o satisfactorio)</i>						
Muy buen estado	-0,65**	-1,33	0,34	0,00	0,42	-0,17
Buen estado	-0,23*	0,75	0,82**	-0,17	0,94**	-0,23
<i>Suciedad y vandalismo en la zona (cat. ref.: bastante o muy común)</i>						
Nada común	0,25	0,18	0,77	0,70**	0,70	0,52*
Poco común	0,35	-0,02	0,90*	0,87**	0,76	0,70**
<i>Edad</i>					0,02**	-0,01**
<i>Años de escolarización</i>					0,08**	0,06**
<i>Ámbito de residencia (cat. ref.: pueblo o granja)</i>						
Gran ciudad o suburbio					0,01	-0,15

Pequeña ciudad		-0,42	0,42**
<i>Nivel de estudios (cat. ref.: universitarios)</i>			
Primarios o inferior		1,36**	0,07
Secundarios		1,09**	0,08
<b>Nº de casos válidos</b>	2.044		1579
Pseudo R-cuadrado de Nagelkerke	0,11		0,10
Chi-cuadrado del modelo	204,36** (GL=36)		117,59** (GL=24)

\* Coeficiente estadísticamente significativo para un nivel de significación  $\alpha = 0,10$ .

\*\* Coeficiente estadísticamente significativo para un nivel de significación  $\alpha = 0,05$ .

Fuente: *Encuesta Social Europea, 2004*. Elaboración propia a partir de los registros del trabajo de campo.

Por otro lado la “no localización” y en menor medida la “conversión” y “rechazo” se da menos en viviendas unifamiliares. El rechazo se da menos en zonas de viviendas en buen o muy buen estado y la localización se produce mejor en zonas en donde la suciedad y el vandalismo son poco o nada comunes. Respecto al segundo modelo de la misma tabla 13, lo único nuevo que aporta es que los convertidos tienden a tener menos estudios que los universitarios.

Toda esta información no resulta muy concluyente, pero ayuda a fijar futuras estrategias para aumentar las tasas de respuesta para aumentar la conversión del rechazo y una mejor localización. La tabla 14 presenta de manera sintética los principales resultados del análisis bivalente y multivariante.

**Tabla 14. Características individuales y contextuales que inciden positivamente en el resultado del trabajo de campo**

Conversión	Localización	Rechazo
	Jóvenes	Mayores
	Mujeres	Hombres
Estudios inferiores al nivel universitario	Universitarios	
Piso o apartamento		Piso o apartamento
Grandes ciudades o suburbios	Pequeñas ciudades	
Zonas con edificios en buen estado	Zonas con edificios en muy buen estado Zonas donde el vandalismo y la suciedad son poco o nada comunes	Zonas con edificios en estado físico satisfactorio o peor

En este sentido, lo más fácil para aumentar la tasa de respuesta es aumentar la localización (cuyo peso en el resultado final es mucho mayor que el de la conversión) y, para ello, deben centrarse los esfuerzos en los colectivos de jóvenes, de mujeres y de universitarios, así como en los individuos que viven en pequeñas ciudades, en zonas donde los edificios están en buen estado y hay ausencia de vandalismo y suciedad.

Las estrategias de conversión tienen mayor éxito en individuos sin estudios universitarios que viven en pisos o apartamentos en grandes ciudades o sus suburbios y en zonas con edificios en buen estado.

Finalmente, para evitar el rechazo deben diseñarse nuevas estrategias dirigidas especialmente a los colectivos de hombres, de edades superiores a los 40 años y que viven en pisos o apartamentos en zonas donde el estado físico de los edificios no es todo lo bueno que sería de desear.

## Referencias

Cuxart, A. y Riba, c. (2005). Aspectos Metodológicos de la Encuesta Social Europea. En M. Torcal, L. Morales y S. Pérez-Nievas, eds., *España: sociedad y política en perspectiva comparada*. Valencia: Tirant Lo Blanch, pp. 21-40.

- Philippens, M. y Billiet, J. (2004). *Monitoring and Evaluating Non-Response Issues and Fieldwork Efforts in the European Social Survey*. Manuscrito disponible en [http://naticent02.uuhost.uk.uu.net/methodology/monitoring\\_evaluating\\_non\\_response.pdf](http://naticent02.uuhost.uk.uu.net/methodology/monitoring_evaluating_non_response.pdf)
- Philippens, M. Billiet j. et al. (2004). *Non-Response and Fieldwork Efforts in the ESS. Results from the Analysis of Call Record Data*. Manuscrito disponible en [http://naticent02.uuhost.uk.uu.net/methodology/nonresponse\\_fieldwork\\_efforts.pdf](http://naticent02.uuhost.uk.uu.net/methodology/nonresponse_fieldwork_efforts.pdf)
- Riba, C. y Cuxart, a. (2003). Construyendo las bases para una comparación fiable: La Encuesta Social Europea 2002 en España. *Revista Española de Ciencia Política*, 8: 165-185.

